



Entrevista a la Dra. Vilma Duque (Coordinadora del área de Supervisión y Atención en Crisis) y la Mta. Judith Erazo (Directora de ECAP)

Resumen

Entrevista realizada al Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial, ECAP, grupo conformado a partir de 1996, año de la firma de los Acuerdos de Paz, formado por grupos multidisciplinares y multiculturales que tienen experiencias variadas en el tema de la salud mental y los derechos humanos. Su campo de acción ha sido la intervención a través de un abordaje psicosocial, en las áreas de conflicto más afectadas por la violencia política. Otra línea de acción ha sido la capacitación- formación para la profesionalización de los servicios psicológicos por medio de la Supervisión Psicosocial que, aborda el desgaste emocional (burnout) y la intervención en crisis (debriefing) de las personas que laboran en contextos difíciles. Uno de sus mayores aportes realizados, ha sido restablecer el tejido social dañado y trabajar en las dimensiones más individuales del trauma, visto desde un enfoque personal y social.

Palabras claves: Supervisión Psicosocial, desgaste emocional, intervención en crisis, tejido social, trauma, violencia política.

Abstract

ECAP Guatemala (Community Studies and Psychosocial Action) was a group formed in 1996, when the Peace Agreements were signed.

This was a multidisciplinary and multicultural team with a large kind of experiences in the field of mental health and human rights. The main goal of the team was the intervention with a psychosocial approach in conflict areas affected by political violence. Also, they elaborated a trainee and supervision program for professionals who were working in the field providing psychological services, addressing psychosocial supervision in burnout cases and debriefing all people who work in difficult environments. One of their greatest contribution was to restore the social weaving and work on the individual dimensions of the trauma, seen from a personal and social approach.

Key words: Psychosocial Supervision, debriefing, burnout, trauma, political violence.

Entrevista a la Dra. Vilma Duque (coordinadora del área de Supervisión y Atención en Crisis) y la Mta. Judith Erazo (directora de ECAP)

Guatemala, 15 de febrero de 2012

¿Qué es ECAP y desde cuándo funciona en Guatemala?

El Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial – ECAP¹, fue creado en 1996, año de la firma de la paz. Lo conformamos un grupo de personas provenientes de diferentes culturas y variadas experiencias de trabajo relacionadas con la salud mental y los derechos humanos. Nuestro objetivo principal es el abordaje psicosocial de los efectos de la violencia política ocurrida durante y después del conflicto armado interno. Empezamos a trabajar la atención en estados de crisis desde 2005 y ante los daños ocasionados por los desastres naturales y el creciente aumento de la violencia en sus diferentes formas.

¿Cuáles son las principales líneas de trabajo de ECAP?

Una de sus líneas prioritarias es lo que nosotros llamamos acción psicosocial, que consiste en todas aquellas actividades orientadas a la atención grupal e individual, para elaborar los daños sufridos durante y después de una guerra interna que devastó al país y desestructuró a la sociedad. Por ello, el campo de trabajo prioritario son precisamente las comunidades que fueron más afectadas, en regiones como las Verapaces, Quiché, Chimaltenango y Huehuetenango.

Otra línea igualmente fuerte ha sido la formación-capacitación, con el fin de dejar capacidades instaladas en las comunidades y también profesionalizar los servicios psicológicos de manera que respondan a las necesidades del país. En esta línea se inscriben dos diplomados: el **Diplomado en Salud Mental Comunitaria** que desde el 2003 ha capacitado a más de 300 promotores de todo el país, y el **Diplomado en Supervisión Psicosocial**², que desde 2006 ha venido formando a profesionales para trabajar, grupalmente, los efectos del desgaste emocional (burnout) que sufren las personas al laborar en contextos difíciles. Esta forma de trabajo grupal busca crear espacios protegidos en donde sea posible reflexionar sobre lo que hacemos y sentimos, propiciar la formación continua y lograr a la vez de una mejor atención, mayor satisfacción en el trabajo.

El ECAP también ofrece una serie de cursos especializados para abordar los traumas y eventos traumatogénicos, como la atención en crisis mediante el “Debriefing” individual y grupal así como diversas formas de abordaje de traumas complejos. El “Debriefing” por ejemplo, consiste en un modelo estructurado de intervención puntual para evitar la instalación o desarrollo de traumas.

Desde sus inicios, ECAP ha impulsado, además, la investigación-acción y ha generado más de 30 publicaciones que han permitido sistematizar la experiencia y producir conocimiento para entender los problemas del pasado y del presente desde una mirada psicosocial. Estas publicaciones y una serie de videos son los insumos para el trabajo de promoción y divulgación que hace la organización en Guatemala y en otros países.

¿Trabajan psicólogas y psicólogos con ustedes? ¿Cuál es su función?

El ECAP tiene la característica de haber hecho posible la integración de equipos multidisciplinares y multiculturales. A la par del psicólogo-a, por ejemplo, trabajan los promotores-as

¹ Para más detalles ver página web: www.ecapguatemala.org

² Ver propuesta curricular del Diplomado en Supervisión publicada en la página web del Colegio de Psicólogos

de salud mental comunitaria, en su gran mayoría mayas, que han sido formados por la propia organización. Nuestro equipo también cuenta con los aportes de psicólogas españolas que han dedicado gran parte de su vida profesional al ECAP, así como asesorías de profesionales de otros países.

La función de los psicólogos-as es diversa. Unos coordinan y gestionan proyectos, otros se encargan del trabajo directo con las personas, grupos y comunidades. Ellos y ellas, en coordinación con los promotores-as, conforman grupos que contribuyen a la elaboración y cierre de duelos antes, durante y después de procesos de exhumaciones; atienden a personas que fueron víctimas de tortura o personas con familiares desaparecidos. Los psicólogos-as además elaboran peritajes individuales y grupales para determinar los daños psicosociales en procesos de búsqueda de justicia y resarcimiento, entre otras acciones.

Otro trabajo igualmente importante ha sido la atención y acompañamiento de mujeres sobrevivientes de violencia sexual durante y después del conflicto armado para elaborar el daño sufrido y lograr que las mujeres retomen el control de su cuerpo y de su vida y se conviertan en actrices de cambio. Este proyecto atiende, además de la dimensión psicosocial, la jurídica y la social que busca denunciar y tipificar la violencia contra la mujer como un delito que no es exclusivo de los tiempos de guerra. Desde 2006, y con la creación de una nueva área de trabajo que se dedica a la supervisión psicosocial y la atención en crisis, los psicólogos y psicólogas formados-as como supervisores-as ofrecen este tipo de asesoría a organizaciones no gubernamentales, así como a instituciones del Estado.

¿Cuál creen ustedes que es el aporte más importante de ECAP a nuestro país?

El trabajo principal de ECAP ha sido poner al descubierto y trabajar sobre los graves daños psicológicos y sociales que provocan las violencias³ y sus consecuencias en las nuevas generaciones. Para ello partimos de las bases teóricas y metodológicas de la Psicología Social Comunitaria Latinoamericana, cuyas experiencias se han alimentado de ese diálogo entre práctica y teoría, así como de diversos aportes teóricos sobre la comprensión del trauma complejo y el trabajo de grupos.

El conflicto armado en Guatemala y sus posteriores consecuencias dejaron muerte y destrucción, instalaron el miedo, la desconfianza y la violencia crónica como formas de relación social. Y son justamente estas secuelas las que hoy se traducen en nuevas formas de violencia, como por ejemplo los grupos paralelos y grupos criminales. Cerrar los ojos a ese pasado violento perpetúa círculos de violencia que amenazan y comprometen el futuro del país y sus próximas generaciones. Y esta es una lección aprendida no sólo en este continente, sino también en muchas sociedades post-conflicto.

En ese sentido, uno de nuestros mayores aportes ha sido contribuir a restablecer ese tejido social dañado y trabajar en las dimensiones más individuales del trauma visto desde un enfoque personal y social. Existen mujeres quienes fueron víctimas de violencia sexual durante el conflicto, y que ahora son promotoras de salud (mental) dentro de sus comunidades.

³ Con violencias nos referimos tanto al fenómeno de la violencia política ejercida desde el Estado, como a las otras manifestaciones de violencia que ocurren en el ámbito social y privado.

En la medida en que las personas afectadas van compartiendo con otros su dolor y elaborando sus pérdidas logran desprivatizar el daño y entender que sus respuestas fueron “normales” ante la masiva destrucción que vivieron (sobre este tema ver artículo principal que se publica en esta revista). Esta dimensión más política del trabajo psico-social que se apoya en el trabajo de la memoria histórica se traduce en acciones conjuntas entre comunidades afectadas para buscar justicia y garantía de no repetición, para así retomar sus vidas y lograr su participación en el ámbito comunitario.

Trabajar desde este enfoque no ha sido fácil en un contexto que se niega a reconocer ese pasado violento y ha requerido de muchos aliados y apoyos. Gracias a esa persistencia, el ECAP ha logrado incidir en organizaciones del Estado por medio de la elaboración de protocolos de atención, informes, peritajes, asesorías e investigaciones para entidades como el Programa Nacional de Salud Mental, El Programa Nacional de Resarcimiento, el Ministerio Público y el de Educación, entre otros.

Con respecto de las investigaciones que realizan, ¿Hay algún resultado que se destaque como aporte para entender esta sociedad?

La comprensión de la violencia como parte de una historia de desigualdades y exclusiones, cuyo sustento más fuerte es el racismo ejercido contra grandes sectores, ha permitido visibilizar el cómo ésta se ha incrustado en las formas cotidianas de ver y entender este fenómeno. En la medida en que personas y grupos van entendiendo y desentrañando las causas objetivas y subjetivas de la violencia, se va logrando la toma de consciencia de su papel como ciudadanos que buscan mejorar sus condiciones de vida a través de por ejemplo su participación en la política comunal o nacional.

El rescate del sujeto-histórico y del valor de la dignidad humana, ha contribuido a que las personas con quienes trabajamos logren integrar el daño sufrido a sus nuevos proyectos de vida. Un ejemplo de ello es el trabajo que realizan las asociaciones de víctimas trabajando porque el resarcimiento responda a sus necesidades. En todo este accionar es fundamental la noción de derechos y el control sobre la propia vida para lo cual partimos de los propios recursos o factores resilientes. En especial, el trabajo grupal a través de los grupos como apoyo, y la supervisión psicosocial han permitido desprivatizar el daño y verlo como parte de una historia personal y social cuyo continuum ha sido la violencia

¿Tienes algún punto más que quisieras agregar a esta entrevista?

Quisiéramos felicitar al Colegio de Psicólogos por esta iniciativa pionera y tan importante. El nacimiento de la Revista para Psicólogos es una contribución sumamente valiosa como un foro de intercambio de experiencias y como un medio para posicionar la labor y la función del psicólogo-a en la transformación de nuestra sociedad. Salir del ostracismo en el que hemos vivido los psicólogos en Guatemala y hacer públicos los aportes que realizamos desde diferentes espacios, son los primeros pasos para visibilizar y asumir la función social que la naturaleza de nuestra profesión demanda: hacer posible la construcción de una sociedad más humana, equitativa, justa y democrática. Ψ

Dra. Vilma Duque Arellanos Doctora en Psicología Social Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Social - ECAP -

Vilma Duque, es psicóloga egresada de la Universidad del Valle de Guatemala con un doctorado en Psicología Social de la Universidad Libre de Berlín/ Alemania. Trabajó 6 años para la Fundación Rigoberta Menchú en proyectos de investigación educativa sobre pueblos indígenas. Del 2002 al 2007 coordinó el componente de “Desarrollo Psicosocial Comunitario” del Programa de Apoyo al Proceso de Paz y Conciliación Nacional PCON de la Cooperación Alemana- GTZ. Durante el año 2008-2009 ejerció la docencia como profesora invitada en la Universidad de Marburg Alemania. Actualmente trabaja como cooperante de la agencia alemana EED en el ECAP en donde coordina el área de Supervisión Psicosocial y Atención en Crisis.